

Ilusión, conocimiento científico-técnico y humanístico e iniciativa

El JEME Amador Enseñat y Berea abrió la Cátedra Miguel de Cervantes de las Armas y de las Letras del curso 2022-2023 con la conferencia “El Ejército de Tierra que España necesita”

Álvaro Martínez

El Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra (ET), general de ejército Amador Enseñat y Berea, inauguró el 22 de septiembre el ciclo de conferencias de la Cátedra Cervantes de las Armas y las Letras del curso 2022-2023 con una conferencia titulada “El Ejército de Tierra que España necesita”, en clara alusión al Ejército 2035 que está diseñando el ET y que, en palabras del JEME, los cadetes de La General tendrán “el honor de liderar” y al que deberán aportar “ilusión, conocimiento científico-técnico y humanístico e iniciativa”.

El general Enseñat y Berea presentó a los asistentes, entre los que se encontraban, además del Jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, teniente general Jerónimo de Gregorio y Monmeneu, y los equipos directivos de la Academia y el Centro Universitario de la Defensa, autoridades invitadas, profesores de ambas instituciones y 725 alumnos, las líneas maestras del Ejército de Tierra del futuro. Como indicó el JEME, esta fuerza deberá “ser más rápida, más sostenible, más decisiva y de menor tamaño” y estar preparada para afrontar enfrentamientos de alta intensidad, desarrollados en zonas urbanizadas,

con presencia de población civil y en apoyo a autoridades civiles. Dicho Ejército tendrá, además, como uno de sus pilares el Mission Command, es decir, el mando orientado a la misión, y estará respaldado por otros proyectos como la incorporación de la logística 4.0, gracias a la construcción de la Base logística del Ejército de Tierra, o la transformación digital para facilitar la acción de mando.

El jefe de Estado Mayor del Ejército quiso subrayar que la Fuerza 2035 demuestra, una vez más, “la gran capacidad de adaptación del Ejército de Tierra”, cuya evolución más reciente, señaló, “ha sido fruto de la necesidad de llevar a cabo ajustes en materia presupuestaria y de recursos humanos y materiales para adaptarnos a los desarrollos consecutivos en seguridad y defensa que llevan teniendo lugar en las últimas décadas”. Entre los hitos que han propiciado tales cambios destacó la suspensión del servicio militar obligatorio, la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas y, sobre todo, “la transición de un ejército territorial con 300.000 soldados a un ejército de proyección, que incorpora profesionales de tropa”. Precisamente, el general Enseñat y Berea dejó claro que “en el Ejército de Tierra priman los recursos humanos”, que se



Un momento de la conferencia en el salón de actos.

reparten por escalas en un 11% de oficiales, un 20% de suboficiales y un 69% de soldados.

En su intervención hizo alusión a otros aspectos como el incremento de la financiación o la regulación normativa de las inversiones en Defensa. Este incremento permitirá completar y modernizar capacidades, así como adquirir nuevos materiales como sistemas lanzacohetes múltiples, drones, robots y sistemas de inteligencia artificial y para actuar en el ciberespacio, con el fin de estar a la vanguardia de la revolución tecnológica. No obstante, el JEME señaló que las dificultades presupuestarias nunca han sido un inconveniente para que el

Ejército de Tierra haya alcanzado sus objetivos. “Cumplimos excelentemente cada vez que la sociedad española nos necesita, como apoyo a las autoridades civiles en territorio nacional, de la misma forma que ejecutamos nuestros compromisos y misiones internacionales. De hecho, España es uno de los estados de la Unión Europea que contribuyen a tales operaciones con más efectivos, en el caso del Ejército de Tierra con más de 2.000, y que proporciona más medios y capacidades a la OTAN”, sentenció.

Para finalizar su alocución, el JEME dirigió unos consejos prácticos a los cadetes. “Cumplid con vuestro deber, estudiad y prepa-

raros bien. Pero tened en cuenta que no solo debéis formaros en los cometidos relacionados con vuestra labor diaria, porque el escenario actual y futuro demanda un conocimiento transversal, que deberéis incluir en vuestra formación personal”, les dijo haciendo referencia al aprovechamiento de actividades culturales como la Cátedra Cervantes de la AGM. Y añadió: “Empaparos de los valores reflejados en el Decálogo del Cadete, ya que estos son la base de todo militar, por encima del conocimiento y el talento. Empaparos también del Espíritu de la ‘General’, unión y hermandad entre Armas y Cuerpos. Y, por último, empaparos del espíritu de la promoción, porque juntos superaréis todas las vicisitudes de estos años de formación; y mantened presente el compañerismo con las otras promociones. La unión entre las promociones constituye la columna vertebral de la oficialidad del Ejército. Cada promoción es distinta porque la sociedad va cambiando, pero lo que no puede cambiar es el espíritu de servicio a España”.

CAC Álvaro Martínez Estupiña
(sec. 411)
“Laboratorio Marca AGM”

“Tan importante como la unidad de doctrina es la comunidad de valores”

Entrevista al general de Ejército Amador Enseñat y Berea, Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME)

El Ejército de Tierra se mantiene en continua adaptación para afrontar con éxito el cumplimiento de sus misiones ¿Cuáles son los aspectos prioritarios sobre los que se apoyará la transformación y la modernización a partir de ahora y hasta alcanzar el “Ejército 2035”?

El Ejército 2035 es un proyecto transformador que nos guía en nuestro empeño de consolidarnos como un Ejército de Tierra moderno, equilibrado y sostenible. El eje central seguirá siendo la generación y preparación de la Fuerza para aportar a la estructura operativa de las Fuerzas Armadas, liderada por el JEMAD, las capacidades con las que realizar con éxito las



El JEME habló sobre la modernización del Ejército de Tierra.

operaciones militares que determine el Gobierno de la Nación.

El Ejército 2035 está basado en cuatro pilares fundamentales. En primer lugar, la “Fuerza 35”, una Fuerza capaz de constituir organizaciones flexibles y cohesionadas, dotadas de medios tecnológicamente avanzados y formada por personal altamente preparado y motivado, que pueda operar en todo tipo de entornos y de integrarse en estructuras multinacionales.

En segundo lugar, un Apoyo a la Fuerza que esté a la altura de la Fuerza que queremos desarrollar. La Base Logística que se ubicará en Córdoba será clave en ese empeño, adoptan-

do un revolucionario sistema de logística predictiva, obteniendo el máximo partido de las tecnologías emergentes y disruptivas y proporcionando un efecto tractor a toda la Logística y al Ejército de Tierra en su conjunto.

En tercer lugar, la transformación digital, persiguiendo la mayor eficiencia en la administración de personal y recursos pero especialmente en el campo de batalla. Requiere un plan estratégico para ser más ágiles, flexibles y resilientes antes los cambios en el entorno operativo futuro.



Exige un profundo cambio cultural para cambiar nuestra forma de operar basado en las nuevas tecnologías que nos facilitarán obtener la superioridad en la información y acortar el ciclo en la decisión.

Por último, la implantación a todos los niveles de un nuevo sistema de liderazgo, "el Mando orientado a la Misión", basado en la iniciativa y en la asunción de responsabilidades en el marco de la unidad de doctrina y en la misión encomendada. Tan importante como la unidad de doctrina es la comunidad de valores. El fortalecimiento de los valores cívicos y la pervivencia de los valores militares tradicionales son una cuestión esencial. Además, la obtención de los mejores oficiales, suboficiales y tropa ha de basarse en una adecuada gestión de talento. Todo ello, nos lleva a ser una institución abierta a la sociedad, concedora de sus inquietudes y flexible antes las distintas necesidades que ésta pueda requerir en cada momento.

Ha vivido en primera persona el papel que el MADOC juega en cualquier transformación de nuestro Ejército como órgano responsable de la investigación, el apoyo a su preparación y por supuesto la enseñanza, ¿Afectará esta transformación y modernización a los planes de formación de nuestros futuros oficiales?

En el marco del Ejército 2035 que queremos construir, el MADOC desempeña un papel esencial como gestor del conocimiento, apoyo a la preparación y motor de la transformación de nuestro Ejército. No existe oposición entre enseñanza e instrucción y adiestramiento. La instrucción y el adiestramiento nos permiten ser excelentes para responder ante lo conocido, mientras que la enseñanza nos da criterios para afrontar lo desconocido. La instrucción y el adiestramiento nos aseguran la victoria en el presente, mientras que la enseñanza y la investigación nos permitirán seguir venciendo en el futuro.

En la enseñanza de formación debemos proporcionar los conocimientos básicos para capacitar a los oficiales, suboficiales y militares de tropa, cada uno a su nivel, para operar en un entorno operativo incierto, complejo, inestable y difuso en el que la tecnología desempeñará un papel clave, pero en el que el liderazgo de hombres y mujeres continúa siendo una cuestión esencial. Es evidente, por tanto, que el Ejército 2035 requerirá la modernización de los diferentes planes de estudios.

En concreto, para la enseñanza de formación de oficiales estamos diseñando un nuevo título de grado en el que se adquieran de forma integral las competencias militares, científico-técnicas y humanísticas idóneas para operar en ese entorno y basar en ellas la preparación continua que ha de guiar nuestra carrera profesional.



El JEME, firmando en el libro de honor de la Academia General Militar.

Cualquier transformación debe apoyarse en un esfuerzo económico que siempre es complejo alcanzar, y más aún consolidar. ¿Cuáles serán las prioridades del Ejército de Tierra si se confirma un cambio de tendencia en este campo?

Las prioridades del Ejército de Tierra, enmarcadas en el proceso de planeamiento militar liderado por el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, tendrán cuatro finalidades. La primera, completar las capacidades existentes en la Fuerza y el Apoyo a la Fuerza con el fin de conseguir un Ejército equilibrado y sin carencias que afecten a la capacidad operativa. Disponemos de potentes y modernos sistemas de armas pero debemos completar las capacidades asociadas o de apoyo para obtener el máximo de su potencialidad. La segunda es la modernización de las capacidades existentes. Algunos de nuestros vehículos y sistemas de armas o de telecomunicaciones están cercanos a la obsolescencia y es imperativa su modernización o sustitución. Tenemos programas en curso o previstos para modernizar o sustituir los vehículos ruedas, los blindados BMR,s/VEC,s, los transportes acorazados, algunos modelos de helicópteros los sistemas de Artillería de Campaña y Antiaérea así como los de Mando y Control, Información y Telecomunicaciones. El programa VCR 8x8 Dragón, el Vehículo de Combate de Zapadores Castor, la adquisición de los helicópteros NH-90, la transformación de los helicópteros Chinook y Tigre, la modernización de los sistemas antiaéreos Patriot, Nasams y Mistral y las nuevas radios de combate definidas por software son claros ejemplos. No obstante, necesitaremos nuevos programas de modernización que estamos diseñando. La tercera es la adquisición de nuevas capacidades tanto para recuperar las pérdidas en tantos años de créditos presupuesta-



El JEME hizo hincapié en los valores.

rios insuficientes, como por ejemplo, los sistemas de lanzacohetes múltiples, o las necesarias para afrontar el desafío tecnológico (drones, inteligencia artificial, sistemas automatizados y robóticos, así como las relacionadas con la ciberseguridad y guerra electrónica). La cuarta, disponer del personal en cantidad y calidad idóneas para el desempeño de las misiones y cometidos que tenemos asignados en la Constitución y la Ley Orgánica de la Defensa Nacional.

La preparación de sus unidades será el cometido principal de nuestros futuros oficiales en cuanto egresen de este centro ¿Qué consejos les daría

para obtener el máximo rendimiento en estos años de formación, y con vistas a ejercer con eficacia el liderazgo que se espera de ellos?

Que trabajen duro, que se entreguen al cumplimiento de su deber actual que no es otro que prepararse para ser los oficiales del Ejército de Tierra que España necesita. Soy plenamente consciente que la formación que se os imparte es extremadamente exigente pero necesaria.

Deben de tener siempre presente nuestros hombres y mujeres son nuestra primera prioridad, sólo después del cumplimiento de la misión. La lealtad, que no olvidemos debe guiar nuestra relación no solo con los

“Los valores han de presidir nuestra formación y desempeño profesional. Esos valores no son exclusivamente militares, pero sí son una exigencia para vivir plenamente nuestra vocación”

superiores, sino también con nuestros compañeros y subordinados, pasa necesariamente por hacer uso del pensamiento crítico, con ánimo de detectar campos de mejora y la búsqueda de soluciones en el marco de la mentalidad abierta que esta época demanda.

Han de prepararse para crear equipos cohesionados y motivados, en un contexto de continuo aprendizaje que les ayude a crecer de forma individual y colectiva. Para ello, será imprescindible cultivar de forma permanente nuestros valores y transmitirlos mediante el ejemplo, constituyéndose en referentes para sus subordinados. Mandar es “servir a”, no “servirse de”.

¿Con qué mensaje de los que va a transmitir en su conferencia de hoy le gustaría que se quedasen y no olvidasen las damas y caballeros cadetes que le escucharán?

Reiterar que los valores han de presidir nuestra formación y desempeño profesional. Esos valores no son exclusivamente militares, pero sí son una exigencia para vivir plenamente nuestra vocación. Encuentran un acertado compendio en el Decálogo del Cadete que deben interiorizar y habrá de constituir la guía deontológica de su carrera profesional. Pero los valores han de tener una concreción práctica. No pueden ser sólo una entelequia o una abstracción sentimental. El amor a la Patria ha de llevar al más exacto cumplimiento del deber en nuestras actividades diarias. Los que hemos comprometido la sangre no podemos escatimar el sudor.

En los años de Academia vivirá el “espíritu de la general” que se constituye en columna vertebral del Ejército operando en dos dimensiones. Una dimensión horizontal, “la Promoción”, que además de asegurar la hermandad entre las Armas y Cuerpos, fomenta la unión entre sus componentes a través del compañerismo vivido entre las paredes de esta Casa. En una dimensión vertical, la pervivencia del espíritu de la General produce una solidaridad entre las diferentes Promociones con las que hemos convivido y nos hemos formado, asegurando que entre la oficialidad del Ejército no haya ningún riesgo de fractura intergeneracional.